

## ENERO DE 2015: ¿NUESTRO DINERO FINANCIÓ LA GUERRA O LA PAZ?

**A todos aquellos que buscan paz:**

**i Paz!**

Os invito, al comenzar este nuevo año, a reflexionar y orar sobre la dimensión económica de la paz con una muy seria pregunta: ¿nuestro dinero financia la guerra o es soporte para paz?

Los gastos militares en 2013 se estimaron, por el SIPRI (Instituto Internacional de investigaciones de paz de Estocolmo), en unos 1747 billones, que representan el 2,4% del Producto Interno bruto o 248 dólares por cada persona en el planeta! El mismo Instituto señaló las diez mayores empresas productoras de armas en 2012: Lockheed Martin (US\$ 36 millones), Boeing (US\$ 27,61 millones), BAE Systems UK (US\$ 26,85 millones), Raytheon (US\$ 22,5 millones), General Dynamics (US\$ 20,94 millones), Northrop Grumman (US\$ 19,4 millones), EADS Trans-Europe (US\$ 15,4 millones), United Technologies (US\$ 13,46 millones), Finmeccanica-Italia (US\$ 12,53 millones), L-3 Communications (US\$ 10,84 millones). Ante esta realidad, la pregunta que no podemos evadir es por quienes sostienen estas empresas. ¿Quiénes son los inversionistas?

Existe un consenso que ha comenzado a imponerse en los bancos y fondos de inversión alrededor del mundo para excluir totalmente de sus operaciones financieras las compañías que tienen relación con la industria armamentista. Se puede encontrar este compromiso ético en el banco holandés ASN Bank, en el banco italiano Banca Etica o la compañía de seguros sueca Folksam, prohibiendo cualquier tipo de inversión o aplicación financiera en las empresas que participan en la fabricación, distribución, o comercio de armas. Aunque es un pequeño número de instituciones, esta desinversión puede tener un impacto significativo en la dirección estratégica de algunas empresas. Las firmas que seguirán invirtiendo en armamento empiezan a darse cuenta que se les considerará como ilegítimo o como una mala inversión (<http://www.bastamag.net/L-industrie-des-armes-nucleaires>; (<http://www.paxforpeace.nl/home>). La misma orientación está presente en el desarrollo del comercio justo: la gente quiere asegurarse de que están comprando bienes que no sean el resultado de la explotación de la miseria humana y que el dinero pueda contribuir al desarrollo humano y no al enriquecimiento de aquellos que ya tienen mucho.

Para que pueda crecer esta dimensión ética de la economía en la conciencia de la humanidad recemos al Señor:

*Señor, Dios de la paz, tus profetas han anunciado que algún día las espadas se transformará en arados y lanzas en hoces (Is 2,4). Te imploramos para que no se demore el cumplimiento de estas palabras. Que el sentido ético pueda guiar las personas para el uso de su dinero, y las industrias de la guerra reciban más apoyo financiero. Así, toda la tierra, trabajo de Tus manos, vivirá en la paz que Tu deseas. Amén.*

iFeliz Año Nuevo!

El p. Ireneo Rezende Guimarães

Monje benedictino de la Abadía de Notre-Dame, Tournay, Francia

Tournay, 04 de diciembre de 2014.